



A pesar de la manipulación desinformadora

HB, electoralmente pétrea

Julián Machuca

Demasiados. Los malditos han demostrado ser demasiados. Demasiados para encarcelarlos a todos. Demasiados para ir matándolos uno a uno. Demasiados para los planes del imperio yanqui. Demasiados malditos. Demasiados. «Diario 16» se preguntaba en una escandalosa portada del mismo domingo de las elecciones «¿Cuántos vascos votarán por ETA?», precisando en el texto que la gran incógnita del día era «el número de votos que alcanzará la coalición abertzale para la que la organización terrorista ETA pidió el voto del electorado vasco».

«Diario 16» no publicó en su portada del lunes (ni en ninguna otra página) los 157.163 (ciento cincuenta y siete mil ciento sesenta y tres) votos de HB. Ni con gruesos titulares —como los de la pregunta del domingo— ni con letra pequeña. «Diario 16» mintió en portada afirmando que HB había conse-

guido el peor resultado de su historia. Es sólo un ejemplo de la increíble campaña de mentiras desencadenadas para ocultar que HB subió, que HB avanzó, que HB mejoró, que HB demostró el 26-F que electoralmente es una roca. De piedra, electoralmente de piedra. No es casualidad que en euskara sea la misma raíz la de la voz que llama a la piedra y la de la que llama al hacha.

Lo cierto es que no hay en Europa, ni en el mundo, una fuerza política que consiga resultados comparables a los de HB haciendo —como HB hace— el previo anuncio de que no va a ocupar los escaños que gane.

Demasiados. Los malditos de HB han demostrado ser demasiados. Su mera existencia es un peligro para el sistema. Ellos son la mejor demostración del principio clave del materialismo dialéctico: cambios cuanti-

tativos producen cambios cualitativos. La cantidad de votos de HB y su cambio hacia adelante producen una cualidad ominosa para la farsa de la Reforma y el Estatuto. Porque (se repiten en Madrid y en Langley) podemos manejar a un loco pero ¿qué hacemos con 157.163? Y eso sin contar con los 28.284 navarros. Que entonces suman 185.447 locos. Demasiados, demasiados, demasiados...

157.163 votos. HB sube

sobre las diez de la noche habló Retolaza. Sí, el cuñado de la torturada. Sí, el que entregó solemnemente la bandera española a las fuerzas de ocupación. Ese. El locutor habló encima de las palabras de Retolaza y no pudieron coger las cifras de votos dadas para HB. HB sube sobre los votos del año pasado, sobre los votos para Juntas Generales del 8

tativo y comparable es el que tiene en cuenta la abstención, el porcentaje sobre el censo electoral. Mide la porción de pueblo que vota a una lista. En estas elecciones HB ha recogido el 9,9 por cien del censo. Más que el 9,1% de 1983 y que el 9,6% de 1980. Menos que el 11,4% de 1982. Recuérdese, no obstante, que los censos también sufren oscilaciones que influyen en los porcentajes sobre ellos calculados.

El voto de HB, un voto pétreo

Quizá el más honesto comentario sobre los votos conseguidos por HB, emitido desde campo ajeno, sea el de los sociólogos Mikel Marañón e Ignacio Yarza (publicado en «Deia» 28-II-84). En un amplio trabajo destacan a modo de conclusión «una serie de consecuencias políticas de gran importancia». «La 1ª, y más importante, a nuestro modo de ver, —dicen— es la existencia de un electorado irreducible de HB. Las pretendidas pérdidas de HB no se han producido. Esta formación ha logrado neutralizar la pérdida de votos que le hubiera podido suponer la atribución del asesinato de Casas a ETA militar». HB cuenta con 150.000 votos fieles, dicen, sin contar los 28.000 navarros porque se están refiriendo a la Comunidad vascongada. Parece evidente que el 26-F ha demostrado que HB ha coagulado y consolidado una masa pétreo, irreducible, que no se rinde, que aguanta lo que le echen, que es impermeable a la represión y a la intoxicación ideológica. Es un dato a considerar. Convendría que los que lo consideren se pregunten si esa pétreo consistencia, además de alimentarse de su amor desbordado a Euskadi, no está sostenida por el hecho de que la práctica cotidiana valida continuamente los diagnósticos que esas gentes hacen sobre la opresión nacional y social que padecen. Los que se asombran de lo testarudos que son los de HB harían mejor preguntándose si no están en presencia de otro tipo clásico de testarudos: los hechos. La realidad es testaruda. La verdad es testaruda.

El avance obrero de HB

El importante reconocimiento de la solidez pétreo del núcleo consolidado de HB no debe impedir examinar tres aspectos claves de estas elecciones.

Primero. Que esa solidez de HB

ha resistido una increíble, fascista y antidemocrática campaña. En la que todos se han volcado contra HB como enemigo a batir. Y en la que el Estado nazifascista español ha exhibido lo peor de su brutal panoplia represiva. Nos ahorramos la retahíla de agresiones, bien conocidas de todos, sufridas por HB en estas últimas semanas.

Segundo. Que al final de la campaña HB ha sufrido un violentísimo embate que, en opinión de tirios y troyanos, ha inhibido a una porción importante de votantes que según todos los síntomas iban a sumársele, reduciendo sus cifras a las de su núcleo sólido, consolidado.

Tercero. Que un análisis, aunque sea ligero, de las variaciones del voto HB, de la localización de los aumentos de HB, apuntan a un crecimiento desde el año pasado, precisamente y contra todos los tópicos al uso, en las áreas muy urbanas, metropolitanas y obreras. Se advierte así una recuperación en las capitales regionales y en la margen izquierda (Baracaldo, Sestao, Basauri, Portugalete, Santurce, Ortuella, municipios todos en los que el PSOE baja), Eibar, Tolosa, Rentería, Mondragón, Irún, etcétera, donde HB sube aunque el efecto emocional del atentado contra Casas haya hecho subir también al PSOE. No tenemos hoy espacio para profundizar en este aspecto que ha de merecer especial atención en el futuro.

La increíble sarta de mentiras sobre los resultados

Habiendo repasado ya los hechos,



Así desinforma la prensa sensacionalista

habiendo ya visto y revisto los datos, es imprescindible ahora dedicar no poca atención a un increíble fenómeno, difícil de admitir como sucedido si no fuera porque lo estamos viviendo. Se trata, claro está, de la gigantesca labor de tirios y troyanos para desinformar. Para tergiversar la realidad. Para fabricar una falsa verdad sobre lo que ha sucedido en el recuento de los votos. Para confundir a la gente ocultándole los hechos, disfrazándolos, retorciéndolos, modificándolos. El objetivo de toda esta labor es, naturalmente, convencer a la gente de que HB ha bajado. Eso lo persiguen todos. Luego muchos pretenden además convencer de que el PSOE ha subido, pero en esa labor hay desmarques. Vamos a hacer dos cosas: repasar las mentiras y procurar indagar por qué se miente tanto. Parafraseando diremos que «nunca tantos mintieron tanto sobre tan pocos, según ellos».

El bonito juego del titular embustero y el editorial falaz

Vamos a repasar primero las mentiras de los periódicos. No porque las mentiras de los sujetos (Felipe, Guerra, «Enano» Benegas, Bandrés, Fraga, Mayor Oreja, etc., etc.) sean menos gordas. Sino porque, salvo excepciones, van en letra pequeña y hay mucha gente que sólo lee los titulares de los periódicos. Veamos primero las mentiras de los periódicos.

Nuestro premio a la mentira más gorda es para «Diario 16» que en su portada del lunes afirmó que HB había conseguido el peor resultado de su historia, encabezando además así: «Estupendo resultado del PSOE y leve retroceso de Herri Batasuna». «Pueblo», abyecto panfleto del Gobierno del PSOE ahora como fue abyecto panfleto del Gobierno de Franco antes (con las mismas plumas «conversas» claro), se descuelga en portada con dos perlas: «Se desploma Herri Batasuna», «Impresionante subida del PSOE» para repetir en página 4 con una crónica del enviado especial Antonio Echarrri que habla de «un sorprendente avance del PSE-PSOE y el hundimiento de la coalición Herri Batasuna» como los dos datos más llamativos de la jornada. Rematando la faena al afirmar que hay que añadir «la estabilización del electorado del PNV». (Repase el lec-



Los quince mil votos más de Herri Batasuna, una realidad constatada en las urnas

tor los datos: el «sorprendente (y tan sorprendente) avance del PSOE» es perder más de 100.000 votos de los del 28-O de 1982 y más de 16.000 votos respecto a los del año pasado; el hundimiento de HB consiste en subir 14.000 votos sobre los del año pasado; la estabilización del PNV es ganar 55.000 votos sobre los del año pasado). Pero si ustedes quieren, uno tiene derecho a llamar estabilización a lo que todo el mundo llamaría subida gordísima. Lo que no cabe hacer, porque es una mentira directa, pura y dura, es decir que «El gran perdedor de la jornada ha sido una HB a quien no le ha valido ni su altanería, ni su demagogia, ni su coacción permanente, ni su chulería para ganar un solo voto». Decir eso cuando desde las anteriores elecciones HB ha subido no uno sino 13.924, casi catorce mil votos, es mentir. Que es lo que hace el editorialista de «Pueblo». Quien, claro está, también emplea el tópico-consigna del «hundimiento de Herri Batasuna» «que ha retrocedido ostensiblemente». Como miente directa e inapelablemente «La Vanguardia» cuando editorializa que la única lista que ha perdido con referencia a las últimas elecciones autonómicas ha sido HB. Porque, como sabemos, HB (como el PNV y el PSOE y CP) han aumentado, han tenido más votos que en 1980. La lista que ha perdido no es única, es la de EE y la del EPK-PCE. Miente, pues, «La Vanguardia».

Como miente el «Ya» que titula, recuadrado, que «Suben PSOE y Coalición Democrática y bajan Herri Batasuna y Euskadiko Ezkerra» y remacha en el texto «la caída de Euskadiko Ezkerra y Herri Batasuna».

Y miente el «progre», el ponderado «El País». Que en primera, en portada, jalea el «espectacular aumento socialista» y afirma que «Herri Batasuna desciende en votos». Y que insiste en su editorial en que «la coalición Herri Batasuna registra una pérdida de apoyo popular» y en «el ascenso de los sufragios del PSOE y el retroceso, aunque no espectacular, de Herri Batasuna». Como miente «El Periódico» al citar como motivo de esperanza en su editorial el «retroceso de HB respecto a los resultados de 1980».

Como miente el españolísimo «El Correo Español» al proclamar en portada «Desciende la izquierda abertzale». Es claro que miente refiriéndose a HB. En el improbable claso, aunque posible tratándose del españolísimo diario, de que por «izquierda abertzale» entienda la suma de HB y EE, también miente. HB y EE han subido respecto del año anterior. Y si se refiere a los votos de 1980 comparados con los de 1984, es cierto que EE ha bajado pero su baja se compensa con la subida de HB. La suma HB más EE tiene más votos en 1984 que en 1980. Como miente don Emilio Alfaro en la página 3 de «El Correo» cuando dice

que «la inicial lectura de los resultados, comparados con los de las primeras autonómicas, refleja, con una menor abstención, otra sustancial subida en número de votos de los nacionalistas y el descenso de todos los demás partidos con representación parlamentaria». ¿Dónde tendrá los ojos o la vergüenza el señor Alfaro? Sabemos que salvo EE y EPK-PCE todos los demás partidos parlamentarios subieron de 1980 a 1984.

El bonito truco del titular que contradice al texto

Lo repetimos. Hay mucha gente que no lee periódicos. Pero, además, entre la gente que sí lee periódicos hay mucha que sólo lee las letras gordas, sobre todo de las secciones de política. Las letras gordas, los titulares, los ladillos y las negritas permiten así a los periodistas deshonestos hacer otro bonito y barato juego: decir en titulares cosa distinta y/o contradictoria de lo que dice la «letra pequeña», el texto. Nuestro campeón en este truco sucio es esta vez, cómo no, el ínclito «Diario de Navarra», reserva espiritual de Occidente cristiano, el que ha revelado al Caudillo muerto en el glorioso puesto de centinela de Occidente. En la página 3 del martes 28 «Diario de Navarra» planta en la segunda columna un ladillo en negrita que dice «HB y EE perdieron votos». Debajo empieza texto, que sigue en la columna tercera hasta que afirma que Herri Batasuna ha perdido en su porcentaje «aunque no así en votos, que ha ganado». Muy bien. En el titular HB pierde votos, en el texto los gana. Pues qué bien. Eso es informar y lo demás leche.

El «ABC» da la nota haciéndose portavoz oficioso de ETA

Quién lo hubiera dicho. Si Luca de Tena levanta la cabeza se colapsa. Resulta que ETA tiene como confidente y secreto portavoz al «ABC». Todos los demás periódicos, revistas, emisoras de radio y televisión dijeron que ETA había pedido que se votara a HB. «ABC» era el único que sabía que ETA lo que había pedido era que la gente se abstuviera. Y por eso el lunes 27 titulaba gloriosamente que «El descenso de la abstención, clara derrota para la banda terrorista ETA». Natural. ETA pide (como en 1977) que la gente se abstenga, disminuye la

abstención, luego ETA derrotada. Nada importa que «ABC» hubiera dicho en su portada del viernes que ETA había pedido, no la abstención, sino el voto para HB. Total, también en esa portada había dibujado al hijo de Casas como presente en el tiroteo contra su padre (no estuvo) y como un niño de seis años (tiene más de dieciséis). Pequeños detalles que no enturbian la precisión y el bien hacer de la información de «ABC». Tampoco se explica uno por qué el cuadrado con los porcentajes y escaños logrados que figura en la misma página y que parece ir de mayor a menor presenta a CP, que tiene menos, encima de HB. Como no sea que ya habían hecho el cuadrado antes de saber los resultados de acuerdo con sus ilusiones. En fin. Cosas de «ABC». No comentamos la portada de «ABC» del lunes porque nos da vergüenza ajena.

Otro que tituló en portada «Perdió ETA» con el mismo argumento de la abstención fue «Pueblo». Dicho sea en su honor y gloria.

Bandrés y su noche buena de la buena noticia

Bandrés tuvo una buena noche el 26-F. Llena de buenas noticias para él. Pero hubo una «noticia» que le emocionó por lo buenísima que era. Bandrés había dicho a troche y moche que ni un voto de Euskadi debía darse a HB. Y aunque Euskadi no le hizo caso del todo, Bandrés dijo que «es buena noticia que baje HB» («Navarra Hoy» subió la frase a titular). Soñaba el ciego que veía...

La vista de Verstryngge, con freno y marcha atrás

En opinión de Verstryngge lo más positivo de estas elecciones ha sido el bajo nivel de abstención y el retroceso de Herri Batasuna. La abstención la ganó al PNV y para qué vamos a hablar más del retroceso famoso. No obstante «Deia» elevó la opinión del aliancista a la categoría de titular.

Naturalmente, el señor Fraga (sí, el de Vitoria y Montejurra) salió por la tele a decir que han descendido los votos abertzales de HB. Y el sobrino del candidato a Secretario del Consejo de Europa, le dijo a «Efe» eso tan original de quehay que destacar el descenso de HB y lo aún más original de que esto es el princi-

pio del fin del apoyo popular, de la cobertura popular de ETA. Como se ve, Aróstegui no liga mucho con el sobrino porque confesó que HB «ha tenido más votos de los que esperábamos».

Muchísimos señores importantísimos aguzaron la vista y vieron. Vieron cómo bajaba HB, no por el río Nervión, ni siquiera por el Sella. Por la pendiente del rechazo popular, perdiendo votos como se pierden abuelas, tan callando. Vamos a ver (seguro que la lista no es completa). Don Txiki, el hermano de Doris Benegas. El Virrey de España en la C.A.V. don Jáuregui, que vió «la baja importante de HB». «Gerardin», que destacó como «muy positivo» el descenso de HB. Retolaza, el entregador de banderas, que vió la «subida del PSE-PSOE y la bajada de HB». Gómara, presidente de UPN que hila fino y aunque reconoce que HB repite número de escaños «habrá que decidir que realmente se da un descenso en el número de votos» (genial eso de que «habrá que decidir» ¿quién?). Y muchos más que nos ahorramos citar.

La inutilidad de las elecciones, según Damborenea y Benegas en la Luna

«Deia» ha publicado una luminosa (como todas las suyas) observación del señor García (Damborenea,

off course) según la cual él sabía ya los escaños que iban a conseguir. «Es lo que nos anunciaban nuestros propios sondeos y no tiene ningún mérito porque (agárrense que aquí viene lo bueno) cada fuerza política conserva su electorado». No dice dónde lo conserva, lástima. Pero es que aún mejor es lo del hermano de Doris Benegas que hablando de los votos del PSE-PSOE reconoce que «ha habido una pequeña bajada con respecto a las elecciones de octubre del 82». ¿Ustedes se acuerdan de lo que dijo el yanqui aquél que en 1969 pisó la Luna? ¿Lo de «es un pequeño paso para un hombre etcétera»? Pues el hermano de Doris es así. Una bajada de 100.900 (cien mil novecientos) votos menos puede ser grandísima (el 29 por ciento menos) para la gente normal. Para Txiki Benegas es simplemente «una pequeña bajada». Estoico que es el chico. ¿100.900 votos? Cosa baladí, pues. Una «txiki-bajada». Vale.

¿Por qué se miente tanto?

La gente miente tanto por una buenísima razón. Porque les trae cuenta. Porque hay gente que se cree las mentiras. Porque hay gente que no tiene los datos o no lee o no discurre y se lo dice. Y como sucede que la gente no actúa en función de cómo es la realidad que tiene delante sino en función de cómo la de-



Herri Batasuna valoró positivamente su subida, acusada sensiblemente en las grandes zonas obreras



Señores de Madrid y Washington: Aviven el alma y despierten, meditando...

fine, en función de la imagen que se hace de ella, mentir es rentable para los mentirosos. El Teorema de Thomas, clave de la Sociología del Conocimiento, expresa que «si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias». Por eso se miente.

La increíble traca final de la campaña contra HB

Es inexcusable decir, aunque sean pocas, unas palabras sobre el final de la campaña. Porque si en estas páginas hemos detallado una escandalosa operación de intoxicación deformadora de la información, de fabricación de una falsa verdad y si hemos mencionado el cúmulo de agresiones antidemocráticas y fascistas que el Estado español ha derramado contra HB en la campaña, todo eso palidece ante el increíble final de campaña.

Y no vamos a entrar en el oscurísimo punto de partida: el opaco, sospechoso, insólito y extraño atentado mortal contra el senador del PSOE. Confíemos en que las investigaciones que están en curso (no las oficiales, claro) arrojen luz sobre esas oscuridades.

Pero algo hay que decir de la indecente manipulación de la información deliberadamente intoxicadora, deformadora y deformante de la opinión pública. El fenómeno ha sido tan impresionante por su magnitud, por su complejidad, por su intensidad, que será preciso dedicar tiempo y esfuerzo a la mera descripción científica del peculiarísimo proceso de comunicación desarrollado.

Son bastantes las voces que han invocado el consejo clásico de la investigación penal romana: Cui prodest? ¿A quién aprovecha? Refiriéndolo al atentado mismo. Pero ni siquiera es preciso preguntarse para saber quién se ha aprovechado de la gigantesca operación de comunicación de masas montada alrededor del atentado. Prácticamente desde el momento de conocerse el hecho fueron todos los partidos suspendiendo su campaña. Se produjo así la situación de que desde el jueves a media tarde pararon las campañas. Menos una. La del PSOE, que actuando sin contrarios intensificó peculiarmente la suya prolongándola durante el mismo sábado e incluso el domingo al pivotarla sobre las informaciones formalmente no electorales generadas por el atentado y sus secuelas.

Añádase a ello lo que este proceso ha supuesto de movilización de emociones inhibitorias de racionalizaciones previas. Añádase la manipulación de la información para responsabilizar a HB de esa muerte (también al PNV incluso). Añádase la indignante manipulación y el oportunismo político con que fuerzas como EE se hicieron presentes en el proceso de comunicación generado por el hecho para intentar distorsionar el proceso electoral. Añádase a todo ello la zafia manipulación directa de frases de líderes de HB (el caso de la frase de Txomin Ziluaga mutilada por la radio para repetir y repetir la mutilación). Añádase el vergonzoso silencio de TVE el sábado ante el ase-

sinato de Eugenio Gutiérrez. Añádase miles de datos y sucesos más, violaciones de la Ley electoral y de la Constitución toleradas y protegidas contra la propaganda de HB incluidas. Y no habremos hecho más que esbozar las características de un proceso que, repetimos, exige estudio y análisis profundos y detallados. Que ha tenido inevitablemente influencia en el proceso electoral. Y que va a tenerla en la próxima vida de Euskadi. Baste con lo dicho para dejar constancia de la trascendencia de lo sucedido y de la indignación inevitablemente consecuente.

...Y la lucha sigue

El 26-F es ya parte de nuestra Historia. Habrá que volver sobre él porque sólo comprendiendo el pasado podemos conocer el presente, precisamente cuando tantos gastan tanto para enmarañar nuestra visión del mismo. Pero ahora lo más importante es caer en la cuenta de que la lucha sigue. Y seguirá hasta conseguir la Euskadi libre, independiente, reunificada, socialista y euskaldun que vive ya en tantos corazones vascos.

El 26-F la presencia de HB ha vuelto a cuestionar la validez de la Reforma neofranquista, a denunciar la enteca inanidad del Estatuto de la Moncloa y del Mejoramiento malhadado de Navarra, a recordar que hay una salida, una solución: los puntos de la alternativa KAS. Ni uno menos ni uno más. Señores de Madrid y Washington: aviven el alma y despierten, meditando...